



**HOSPITAL DE ALMAS**  
**"MARÍA DE LA CONSOLACIÓN"**

# Manual de Especialistas

**Guía completa para acompañar en las oraciones  
del *Hospital de Almas María de la Consolación***

Quito, marzo 2020

## ÍNDICE:



# HOSPITAL DE ALMAS "MARÍA DE LA CONSOLACIÓN"

.....	1
INTRODUCCIÓN AL MANUAL .....	5
CÓMO SER UN BUEN ESPECIALISTA.....	6
ASPECTOS A DESCARTAR Y AFIRMAR.....	7
El primer enemigo.....	7
La regla de oro .....	7
Cuestión de dignidad .....	7
Los dones.....	8
La llave maestra .....	8
La enseñanza del tío Ben.....	9
Ante todo: libres .....	9
Con el secreto a la tumba.....	10
Dejarse a un lado .....	10
PROCEDIMIENTO .....	11
- Preparar el quirófano:.....	11
- Música .....	11
- Unción con el aceite.....	11
- Adoración .....	11
- Intercesión de la Virgen María .....	11
- Invocación al Espíritu Santo.....	11
- Credo de los apóstoles .....	12
- Misterio del rosario.....	12
- Crear un ambiente de diálogo con el paciente.....	12
- Entrega de las heridas en las llagas de Jesús.....	12
- Oración de sanación y liberación.....	13
- Cierre de la oración.....	13
- Letanía de los santos.....	13
PREGUNTAS CLAVE .....	14
¿Se necesitan dones extraordinarios para hacer las oraciones?.....	14

¿Es necesario el don de conocimiento para dirigir una oración? .....	14
¿Todos los especialistas tienen don de sanación y liberación?.....	14
¿Se pueden realizar oraciones fuera de la capilla o sin la presencia del Santísimo?.....	14
¿Qué pasa si no tenemos botiquín?.....	15
¿Puede hacer una oración alguien que no sea parte del <i>Hospital</i> o del equipo de especialistas? .....	15
¿Qué pasa si me olvido alguno de los pasos del procedimiento al momento de orar? .....	15
¿Qué puedo hacer si, por cualquier motivo, me veo impedido de orar por el paciente en el momento de la oración? .....	15
¿Cómo debo actuar si un paciente no quiere orar o, una vez iniciada la oración no quiere continuar? .....	15
¿Siempre hay sanación y liberación en las oraciones? .....	16
¿Qué debo hacer si, siendo especialista, siento que el demonio me asecha, tienta o molesta durante la oración?.....	16
¿Pueden repercutir las oraciones realizadas en mis actividades cotidianas?.....	16
¿Qué hago si me identifico con algo que el paciente está contando?.....	16
Si pertenezco a una comunidad o institución de la Iglesia ¿debo dejarla para ser parte del <i>Hospital</i> ?.....	16
¿Cuánto tiempo implica ser especialista del <i>Hospital de Almas</i> ?.....	17
¿Ser parte del <i>Hospital</i> cambia mi estado de vida? .....	17
¿Se requiere un tiempo específico de formación para ser especialista? ¿En qué consiste la formación? .....	17
¿Cómo puedo sanar a otros si yo tengo las mismas heridas? .....	18
¿Se puede sanar totalmente o siempre quedan heridas en el alma? .....	18
¿Cómo puedo saber que el Señor me llama a este ministerio? .....	18
¿Qué debo hacer si veo que el <i>Hospital de Almas</i> es el camino que Dios ha dispuesto para mí? .....	18
¿Qué es la consagración al <i>Hospital de Almas</i> ?.....	19
ALGUNOS TIPS .....	19
GLOSARIO:.....	20
Botiquín:.....	20
Cáncer espiritual:.....	20
Escapulario de la misericordia:.....	20
Personal del hospital:.....	20
-Médicos Especialistas Tratantes:.....	20
-Médicos Especialistas Externos: .....	20
-Médicos Residentes:.....	21
-Internado:.....	21

-Enfermeros:.....	21
Hospital de Almas: .....	21
Itinerario de sanación: .....	21
Liberación: .....	21
Médico cirujano: .....	21
Misericordia:.....	22
Operación a corazón abierto: .....	22
Preceptos:.....	22
Quirófano: .....	22
Receta:.....	22
Regla de vida:.....	22
Sanación: .....	22
Servicio de ambulancia: .....	22
Servicios de emergencia:.....	22
Signos de los tiempos:.....	22

## INTRODUCCIÓN AL MANUAL

Si estás leyendo este manual, seguramente es porque has experimentado la sanación y la misericordia a través del *Hospital de Almas María de la Consolación* y, además, te sientes atraído a servir a Dios por medio de este ministerio.

El “Manual de especialistas” es una breve guía para comprender el *Hospital de Almas* desde adentro.

Sin ser un escrito extenso y detallado, a continuación se expone lo que la experiencia nos ha ido enseñando a quienes servimos como “Especialistas” de este *Hospital*. Esperamos con esto resolver las dudas que puedan surgir y dar una guía a quienes han decidido adentrarse con mayor profundidad en este servicio de amor.



## CÓMO SER UN BUEN ESPECIALISTA

Un buen especialista es aquel que no se fija en sí mismo. Es aquel que es capaz de ser como el cordero que se sacrifica en agradecimiento a Dios. El buen especialista es humilde, es sincero, es práctico, no busca el afán ni la gloria, ni vanagloriarse a sí mismo. Sólo deja que Jesús pase a través de él.

Ser buen especialista implica tener cuidado de uno mismo, sobre todo cuidar el alma: no exponerla, no provocarla, no dejarla sin alimento, sin cuidado, sin protección.

Existen varios tipos de protección: la primera protección es la que entrega María, es decir, la protección del amor; la segunda protección es la oración, que debe ser permanente por quien necesita, por quien se intercede y por uno mismo; la tercera protección es tener siempre presente los sacramentos de la Iglesia, especialmente la confesión y la comunión frecuente, que son los que nos permiten estar en gracia, en paz y en armonía. No siempre se puede mantener estas tres actitudes, pero el especialista tiene que luchar por adquirirlas y permanecer en ellas.

Habrà momentos en los que se deba descansar, habrá momentos en los que se deba actuar, habrá momentos en los que se deba esperar, habrá momentos en los que no se debe dejar pasar una oportunidad de ayuda.

En cuanto a los errores, no importa equivocarse, pues es parte del camino. No es importante acertar. Lo importante es amar. Amar en sinceridad y amar en verdad. Lo importante es el amor a Dios, el amor al prójimo, al que necesita.

Quienes sientan el llamado a ser especialistas deben procurar ser buenos, recordar que son enviados de Jesús y, por lo tanto, deben vivir como enviados del Señor, para que, con ayuda de María, puedan ser dignos de llevar ese encargo con humildad y con actitud servicio.

## ASPECTOS A DESCARTAR Y AFIRMAR

Hay ciertos aspectos claves que los *especialistas* deben descartar, así como otros que deben ser reafirmados en todas las oraciones.

### El primer enemigo

Lo primero que hay que descartar es el miedo. El mayor impedimento para acercarse a Dios y aquello que impide hacer su voluntad es el miedo, pues éste se opone al amor. “En el amor no hay temor” (1 Jn. 4, 18) dice San Juan, por lo tanto no hay espacio para el miedo al acercarse a la oración. Si hay algo que cause temor o recelo es importante hablarlo. Hay que acudir a otro *especialista* que nos pueda ayudar a enfrentar dicho temor y encontrar su origen para que no interfiera el momento de la oración, antes o después de la misma.

Ayuda mucho acudir siempre a la Virgen María. A ella se le puede pedir que arranque de nosotros todo temor, especialmente el miedo a equivocarnos o hacer las cosas mal. Podemos confiar en que, si actuamos con rectitud de intención, incluso sobre nuestros errores, Ella escribirá recto para que se cumpla la voluntad de Dios.

### La regla de oro

El hecho de hablar con otro *especialista* no se limita a los miedos, sino que es la actitud clave para servir en el *Hospital*. Se podría decir que es la regla de oro de conducta de quien sirve en este ministerio: ¡hay que hablar siempre! Se debe aprender a decir todo con la sencillez de un niño, no importa incluso si son asuntos que parecen de poca importancia. Hay que decir todo, lo que se siente, lo que no se entiende, si algo molesta, si algo no se comprende, etc. Nunca hay que quedarse callado. La experiencia nos ha mostrado que cuando uno se calla el mal se mete. No hace falta mentir o actuar en lo oculto, el simple hecho de callar desata confusiones y malentendidos. Es fundamental hablar y ser totalmente transparentes y sinceros. La única forma de desenmascarar al mal es hablando. Al poner en común las cosas con otra persona, se adquiere mayor perspectiva, se puede discernir mejor y se crece en la virtud de la sencillez. No hace falta ser un libro abierto e ir contando todo a todo el mundo, basta con tener una persona de confianza, un confidente que tenga experiencia en el caminar espiritual, alguien que pueda escuchar sin necesidad de dar consejos o decir qué hacer. Lo importante es tener una persona con quien abrir el alma.

### Cuestión de dignidad

Además del miedo y de quedarse callado, otro asunto a descartar es el sentimiento de no ser digno. Nadie es digno de Dios ni de servirle. Estar en este ministerio no es una cuestión de méritos o de virtud, sino de la misericordia de Dios con nosotros. El Señor concede sus dones a quien Él quiere. No hay manera de ganar, comprar o merecer un don o de participar de un ministerio. No se trata de dignidad sino de que Dios nos busca en nuestra pequeñez. Cuando recibimos una gracia de Dios, lo único que podemos hacer es decir “Señor aquí estoy, haz de mí lo que quieras” , como María en el momento de la anunciación (Cfr. Lc. 1, 38). No vale la pena estar pensando si lo merecemos o no, sólo cabe ser dóciles y dejarnos hacer, sabiendo que si estamos aquí es porque necesitamos a Dios y Él en su bondad ha querido tenernos a su lado.

Debemos recordar la actitud del centurión romano que es recordado en cada misa: *“Señor, no soy digno, pero una palabra tuya bastará”* (Lc. 15, 19). Si en algún momento se llegara a meter la soberbia o vanidad espiritual de pensar que Dios nos ha llamado por merecerlo, podemos acudir a las razones dadas por San Pablo, que nos recordarán el motivo por el cuál el Señor se ha fijado en nosotros: *“lo necio del mundo lo ha elegido Dios para humillar a los sabios; y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los poderosos. Aún más, ha escogido la gente más baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.* (1Cor. 1, 27-28)

### Los dones

Una vez que hemos entendido que servir en el ministerio no se debe a nuestros méritos, concluiremos que los dones tampoco se reciben por merecerlos, sino que son también un regalo gratuito de Dios. Los dones recibidos no implican una mayor santidad, son medios que el Señor nos da para servir a las almas en el ministerio. El tema de los dones puede asustar un poco, pues en un principio, cuando uno recibe un don específico se siente confundido y no sabe cómo usarlo. La única respuesta que se puede dar ante este temor es que un don sólo se aprende a usar usándolo. No existen manuales o reglas para la aplicación de dones. Un músico sólo aprende a tocar ejecutando el instrumento, nunca logrará ser buen intérprete a base de leer cómo tocar. Esto es igual. Sólo en la medida en que se usen los dones, se puede aprender a hacerlos fructificar. Recordemos que *“no se enciende una lámpara para ponerla bajo la cama”* (Mt. 5, 15), si Dios nos ha dado un don o talento, es para que se lo devolvamos con intereses, como en la parábola (Cfr. Lc. 19, 11-27). Los dones nunca son para provecho propio, sino para servir a los demás y dar gloria a Dios. Si se usara un don para uno mismo, para satisfacer los propios intereses, o, peor aún para lucrar de ellos, se estaría dando rienda suelta al demonio y dejaríamos de ser instrumentos en manos del Señor.

### La llave maestra

La ternura es la llave maestra que abre las puertas a la acción de Dios y la cierra a cualquier acción o interferencia del maligno. En las oraciones se produce una fuerte transferencia espiritual, mediante la cual los *especialistas* pueden pasar, sin querer, al paciente aquellas cargas que tienen en sus propias vidas y, a la vez, pueden quedar al descubierto y *contagiarse* de los males del paciente. El remedio contra dicha transferencia es la actitud de ternura. Hay que acercarse a cada paciente con la mirada de una madre que recibe a su hijo recién nacido. Verlo con esa pureza, con ese cariño y compasión. Es el mal el que se encarga de ensuciar y tergiversar las vidas de las personas. Cuando nos fijamos en lo malo que ha hecho alguien, no nos estamos fijando en la persona sino en la actuación del mal en su vida. Si en alguna oración nos cuesta mantener la actitud de ternura ante lo que estamos oyendo, inmediatamente debemos acudir a nuestra Madre María y pedirle sus ojos, sus manos, su corazón. Si a pesar de esto no logramos ver a la persona con misericordia, se puede pasar toda la atención al rezo del santo rosario. Y si, incluso así el espíritu permanece turbado, siempre se puede, en plena libertad, salir un momento a tomar aire, refrescar los sentidos y despejarse para regresar más tranquilo, con una actitud de acogida al paciente. La clave está siempre en el amor, el momento en que nos distraemos, nos estamos olvidando de amar. Independientemente de lo que pase en las oraciones debemos procurar siempre el amor y la ternura a las almas para obtener el fruto que Dios quiere dar.

### La enseñanza del tío Ben

En la primera película del *Hombre Araña*, el tío Ben le da a Peter la enseñanza más importante que podrá recibir en su vida: "Todo gran poder implica una gran responsabilidad". El poder de la intercesión y la oración para pedir la sanación y liberación de un alma es tan grande que implica una responsabilidad proporcional. Esta responsabilidad no se limita al momento de la oración o a las cuatro paredes de la capilla, sino que debe extenderse a todos los ámbitos de la vida. Ser parte del *Hospital de Almas* significa ser uno mismo *Hospital* dondequiera que se encuentre. Debemos llevar una vida ordenada a la gracia, de obediencia y humildad. Tenemos que aprender a sacrificar nuestros gustos e intereses para buscar siempre y en todo la voluntad de Dios. Mientras más nos comprometamos a llevar una vida cristiana coherente, mayores frutos podremos recoger para Dios en las oraciones que realicemos. Y, por el contrario, si nos dejamos arrastrar por los placeres de la vida, esto repercutirá en las oraciones y en las almas que Dios nos encarga. Sabemos que no somos perfectos y conocemos nuestra pequeñez, por eso mismo contamos con la ayuda de los sacramentos, que procuraremos recibir con la mayor frecuencia posible. Además, disponemos de medios como la dirección espiritual, la transparencia al actuar, la sinceridad al hablar, etc.

### Ante todo: libres

El *Hospital de almas* tiene dos grandes tesoros que son parte de su esencia: la misericordia y la libertad. En este ministerio reconocemos desde un principio que no todos somos iguales. Tal como en un hospital existen distintas especialidades: hay cirujanos, pediatras, traumatólogos, laboratoristas, etc. Así también, en este ministerio, nos damos cuenta que cada especialista es distinto: habrá quien sea más paternal, quien tenga mayor facilidad de palabra, quien pueda sumergirse más profundamente en oración, etc. Cada uno es importante. No somos robots y no podemos buscar un mismo modo de actuar, pues ante todo prima la libertad y autenticidad de cada uno. El modo de hacer las cosas no puede ser impuesto a los demás. A pesar de que hay procedimientos básicos y ciertas maneras de hacer las cosas, cada uno va construyendo, sobre estos cimientos, según el Espíritu Santo le vaya guiando. Cada cual debe seguir su proceso, ir a su ritmo, dejarse conocer y guiar.

En un principio es mejor permanecer sólo en actitud de aprendiz, sin necesidad de intervenir de manera directa, sino observando y comprendiendo a profundidad cada cosa que se vive en la oración. Se trata de mantener una justa prudencia que ayuda a aprender y entender bien cómo se dan las cosas. Lo que siempre se puede hacer es interceder en oración, tanto por el paciente como por el especialista que está llevando la oración. La oración de intercesión es más importante de lo que parece. No hay que dejarse llevar por el sentimiento de no estar haciendo nada, pues es mucho lo que se hace a través de la intercesión. No existe un tiempo específico antes de que se pueda intervenir directamente dirigiendo la oración. El Espíritu Santo es quien determina cuándo el alma está lista para intervenir de manera directa. Como en toda formación médica, se debe empezar de a poco: la principio uno debe pasar por la etapa del internado, al ir avanzando, procederá a ser un *Médico Residente*, y, finalmente, se llegará a ser *Médico Tratante*. No es importante avanzar rápido, sino ir dando pasos seguros, hay que darle al tiempo de formación la importancia que tiene para estar bien preparado. Hay que observar, analizar y aprender de todo lo que va pasando durante cada *operación*. Estar en las oraciones es la mejor escuela de vida a la que se puede asistir.

Permanecer en actitud de escucha y observación no impide que, si durante la oración se siente algo o el Señor pone algo en el corazón, se lo deba transmitir a quien está haciéndola oración. Esto se puede hacer de manera discreta acercándose al oído del *Especialista Tratante*, mediante una señal, o pidiéndole salir un momento para poder decirle lo que se está sintiendo.

Es importante también que, al terminar la oración, quienes han acompañado, se sientan libres de expresar cómo se sienten. A veces, tras ciertas oraciones, uno termina cansado o removido. Es clave poder transmitir todo lo experimentado al especialista de mayor experiencia, para determinar en qué estado se encuentra la propia alma y así encaminar de la mejor manera el propio proceso interior.

### Con el secreto a la tumba

La confidencialidad en las *operaciones* es inviolable. Lo que se escucha en la capilla no puede ser comentado con nadie. Esto es algo que hay que aprender a manejar con prudencia y sabiduría. Cuando tenemos un paciente enfrente, nos encontramos con su alma desnuda, por lo que faltar a la confidencialidad sería atentar directamente contra lo más íntimo que esa persona tiene. Faltar a la confidencialidad haría un daño terrible al *Hospital*. Las almas que se acercan a nosotros lo hacen con la misma confianza con la que uno acude al confesionario, donde, parte de aquello que ayuda a abrirse por completo y soltar todas las verdades, es la tranquilidad de saber que todo quedará guardado bajo silencio de estado.

### Dejarse a un lado

Es clave dejarse a un lado a uno mismo para ocuparse sólo del paciente. Mientras está operando, un médico no puede estar pendiente de su propio malestar, debe volcarse a la persona a quien está interviniendo. Es una tentación grande el estar atento a lo que uno siente, a lo que le hace falta, incluso en un buen sentido y con rectitud de intención. Pero esto distrae de estar al 100% en el otro. En el momento de la oración nos volcamos por completo en las necesidades del paciente, independientemente de lo que nosotros estemos pasando. Debemos procurar ser como el pincel en manos del artista, que no se entera lo que está haciendo, pero que, si se deja guiar y se vuelca en la obra de arte que se está realizando, obtiene resultados magníficos.



## PROCEDIMIENTO

Las oraciones se realizan siempre de manera individual, es igual que en el momento de una *operación*: todo debe estar bien dispuesto, para intervenir de la mejor manera y que el paciente pueda sanar. Para eso hay algunos aspectos que se deben tomar en cuenta y seguir el procedimiento que se detalla a continuación:

- **Preparar el quirófano:**

El *quirófano* debe estar preparado adecuadamente. Se trata de una capilla, de preferencia privada y donde se encuentre Jesús Eucaristía. Ésta debe ser un sitio digno, estar limpia y adecuada para que, tanto especialistas como pacientes, se encuentren a gusto.

- **Música**

La música es fundamental para las oraciones, pues dispone el alma y aleja a los malos espíritus. Se recomienda utilizar cantos gregorianos tradicionales de la Iglesia o música de Santa Hildegarda de Bingen.

- **Unción con el aceite**

Antes de comenzar nos ungimos con aceite exorcizado para sellarnos ante cualquier represalia que el enemigo quiera tomar durante la oración. Los especialistas deben ser ungidos en la frente y en las manos diciendo "*El Señor te proteja y te bendiga*". Del mismo modo, se unge a los pacientes, aunque solamente en la frente y se los entrega a Dios para que Él los sane durante la oración a realizar.

- **Adoración**

Empezamos adorando a Jesús en la Eucaristía, pues es algo que el demonio no puede hacer. Una antigua tradición muestra la imagen del Diablo sin rodillas, pues es incapaz de postrarse ante el Señor. Empezar adorando ayuda a alcanzar la humildad de espíritu, pues es reconocer nuestra condición de criaturas y a Dios como creador. La adoración es espontánea y no tiene una fórmula específica, cada especialista aprovecha ese momento para abrir su corazón y alabar en voz alta, uniéndose al canto de toda la creación y diciéndole al Señor todo lo que el Espíritu Santo encienda en el corazón en ese momento. Si hay más *Médicos* o *Enermeros* en la *operación*, pueden unirse libremente a la adoración en voz alta.

- **Intercesión de la Virgen María**

El *Hospital de Almas* es una obra mariana. Todo lo entendemos a la luz de la Virgen. Es por eso que, tras adorar a su Hijo, acudimos a Ella pidiéndole que nos cubra a cada uno de los presentes con su manto (se nombra a cada persona que se encuentra en la capilla durante la oración). Aunque no es ella quien nos da la sanación, es la intercesora que alcanza de Dios todo aquello que el alma necesita.

- **Invocación al Espíritu Santo**

El Espíritu Santo es conocido como el *Médico Divino*. Él es quien, como Dios, concede la sanación. Para eso invocamos su presencia, lo adoramos, le pedimos que venga a nuestros corazones, que se haga presente como en Pentecostés. A Él le imploramos que encienda en nosotros los dones que recibimos en el bautismo: sabiduría,

entendimiento, fortaleza, consejo, ciencia, piedad y temor de Dios. El Espíritu Santo es quien va a dirigir nuestro obrar durante la oración, nosotros sólo debemos estar atentos a sus inspiraciones y dejarnos guiar por Él. Esta oración también es espontánea y no tiene una fórmula específica.

- **Credo de los apóstoles**

Tras haber invocado al Espíritu Santo rezamos el Credo de los apóstoles (el que se reza normalmente en las misas dominicales) para afirmar nuestra adhesión y obediencia a la Santa Iglesia. En el Credo expresamos que creemos todo lo que ella nos enseña y nos unimos en la comunión de los santos a la Iglesia universal en el Cielo, la Tierra y el Purgatorio.

- **Misterio del rosario**

El *Especialista Tratante* o *Residente* que dirige la oración elige en este momento un misterio del rosario, el que se sienta llamado a contemplar en el corazón. Se puede hacer una breve meditación sobre el mismo en voz alta o en silencio, para pasar al rezo del padrenuestro y las avemarías. No es necesario que se recen las diez avemarías del misterio, éstas se pueden interrumpir cuando se sienta que es momento de comenzar la sanación.

- **Crear un ambiente de diálogo con el paciente**

Tras haber rezado un poco, se crea un ambiente de diálogo con el paciente, en el cuál él debe sentirse en confianza para contar los síntomas, qué es lo que le trae al *Hospital*, cómo se siente, etc. Esta parte del procedimiento no tiene un protocolo específico, cada especialista crea un diálogo a su manera, preguntando, conversando, pero, sobre todo, escuchando. No es necesario aconsejar a la persona, pues el Señor mismo se encarga de poner en el corazón lo que ella necesita para sanar. Sin embargo, si el especialista ve en oración que es conveniente decirle algo, puede hacerlo, sin ponerse por ello en el lugar de consejero o guía espiritual.

- **Entrega de las heridas en las llagas de Jesús**

Se trata del momento más importante de la oración, pues es cuando vamos a dejar al descubierto las heridas para que el Señor las sane. El *Tratante* o *Residente* que dirige la oración invita al paciente a traer a su mente la Cruz con Cristo crucificado y a que se identifique con cualquiera de sus llagas. Es entonces cuando el paciente debe descargar todo lo que tiene, con la confianza de que “en sus llagas hemos sido sanados” (Is. 53, 5). No importa si quiere hacerlo en silencio o en voz alta mientras ponga absolutamente todo. No se debe omitir nada. Hay que recordar que ésta es una oración de entrega. En este momento no se va a realizar ninguna petición u ofrecimiento, sino que se van a entregar todas las heridas mediante la siguiente fórmula:

**“Señor Jesús, yo te entrego** (se nombra aquello que se quiere entregar) **en la santa llaga** (la llaga que haya elegido) **para que Tú lo sanes, lo desates o lo liberes”**

- **Oración de sanación y liberación**

Una vez que el *paciente* ha descargado sus heridas en la llaga de Jesús, el *especialista* se acerca a él y dice:

***“Recibe, Señor Jesús, todo lo que N. (nombre del paciente)  
ha puesto en tu santa llaga. Y, a través de esta oración:  
sana, desata, libera, rompe cadenas y ataduras, ten  
misericordia de él y llena de paz su corazón”***

Tras esta oración vocal, se procede a interceder por el *paciente*, lo cual se puede hacer, si el Espíritu Santo lo permite, mediante el don de lenguas, o el rezo del avemaría.

El don de sanación suele ir acompañado del de liberación, por lo que éste sería el momento adecuado para liberar a la persona de cualquier espíritu del mal que la esté molestando. La liberación se hace siempre en nombre de Jesús y por el poder de su Preciosísima Sangre, nunca a título personal. No se debe dialogar con los espíritus, sino simplemente pedir en el nombre de Cristo que salgan del paciente. Esto lo podemos hacer los laicos en virtud de nuestro bautismo y del mandato recibido de Cristo de sanar a los enfermos y expulsar demonios en su nombre (Cfr. Mc. 16, 17)

- **Cierre de la oración**

Una vez terminado todo el proceso, la oración se cierra con el rezo del Gloria y la repetición de la siguiente Jaculatoria:

***“Jesús, Tú eres mi paz,  
Jesús, Tú eres mi luz,  
Jesús, Tú eres el amor de mi vida.  
A través tuyo consagro mi corazón hacia TÍ”***

- **Letanía de los santos**

Para terminar damos gracias a Dios por la sanación experimentada, mediante la comunión de los santos, para lo cual, quien dirige la oración invoca la protección de los santos intercesores del *Hospital de Almas* (Santa María de la Consolación, San José, Santo Padre Pío y Santa Faustina Kowalska), así como la de San Miguel Arcángel, San Benito y todos los santos que a su gusto quiera nombrar.



## PREGUNTAS CLAVE

### ¿Se necesitan dones extraordinarios para hacer las oraciones?

No se necesitan dones extraordinarios para hacer las oraciones. Lo único que hace falta es haber asumido todo lo que concierne al *Hospital de Almas* (conocer el carisma, la espiritualidad, los preceptos, las reglas, el mundo espiritual, etc.) y ponerlo en práctica durante la oración.

### ¿Es necesario el don de conocimiento para dirigir una oración?

El don de conocimiento NO es necesario para hacer las oraciones. El Espíritu Santo es quien dirige y muestra cómo proceder. A veces es el mismo paciente quien siente en el corazón aquello que debe sanar. Otras veces se puede conocer las causas de las heridas a través de la realización de preguntas o la conversación con el paciente.

### ¿Todos los especialistas tienen don de sanación y liberación?

Por ser bautizados, todos podemos sanar y expulsar demonios en el nombre de Cristo (Mt 10, 7-8), pero de manera especial, todos los que forman parte del *Hospital de Almas* reciben de el carisma de sanación, por ser propio de este servicio. El don de liberación puede manifestarse o no con más o menos intensidad en unos u otros *especialistas* y debe usarse únicamente en presencia de *Especialistas Tratantes* que tengan la experiencia y el cuidado necesario al momento de liberar.

### ¿Se pueden realizar oraciones fuera de la capilla o sin la presencia del Santísimo?

Aunque lo recomendable es que las oraciones se realicen siempre en el ambiente adecuado y con el Santísimo expuesto, pueden darse casos de emergencia en los que toque intervenir sin haberlo planeado. Si uno es médico, generalmente atenderá en el quirófano o en su consultorio, pero si va por la carretera y es testigo de un accidente,

tiene la obligación de intervenir en el acto y con los instrumentos con los que cuente en el momento con tal de salvar las vidas de los implicados. De todos modos, hay que tomar las prevenciones del caso y cubrirse bien con la oración de sellamiento antes de empezar y realizar higiene espiritual al terminar, pues al tener que improvisar uno se encuentra más expuesto a recibir cualquier represalia del enemigo.

### ¿Qué pasa si no tenemos botiquín?

Como en la pregunta anterior, es preferible tener siempre a la mano el botiquín. Sin embargo, en caso de no tenerlo se puede improvisar. De todos modos, es aconsejable que nos acostumbremos siempre a llevar sacramentales con nosotros, aunque no sean propiamente parte del botiquín (rosario, medalla de san benito, escapulario, crucifijo, etc.). Éstos nos ayudarán a cubrirnos ante cualquier adversidad.

### ¿Puede hacer una oración alguien que no sea parte del *Hospital* o del equipo de especialistas?

En una ocasión los discípulos le comentaron a Jesús que habían encontrado a un hombre sanando y expulsando demonios en su nombre y que se lo habían prohibido por no ser parte de ellos. Jesús los reprendió diciéndoles que quien no está contra Él, está con Él. (Mc. 9, 38-39). Del mismo modo no se puede prohibir a nadie que realice oraciones de sanación, aunque no sea parte del *Hospital*. Evidentemente, si quiere hacerlo en nombre del *Hospital de Almas*, debe seguir la espiritualidad y conocer el procedimiento y todo lo que implica el ministerio, de modo que no se tergiverse esta obra que hemos recibido de manos de María.

### ¿Qué pasa si me olvido alguno de los pasos del procedimiento al momento de orar?

No pasa nada si la oración se realiza con rectitud de intención. Recordemos que lo que sana no somos nosotros, ni las formas empleadas, sino sólo la gracia de Dios. Hay ocasiones en que el mismo Espíritu interviene cambiando el orden establecido de las oraciones. Se trata de casos excepcionales, pero que nos han demostrado que hay oraciones distintas en las que el Señor tiene algún propósito desconocido para nosotros.

### ¿Qué puedo hacer si, por cualquier motivo, me veo impedido de orar por el paciente en el momento de la oración?

Si siento que no puedo o no quiero intervenir directamente orando por el *paciente* durante la oración, siempre puedo acudir a la meditación de una de las seis *Reglas* de vida del *Hospital*. La Virgen nos ha prometido que quien las medite sanará el alma.

### ¿Cómo debo actuar si un paciente no quiere orar o, una vez iniciada la oración no quiere continuar?

Para que se dé la sanación es imprescindible la voluntad del *paciente*. Si alguien se acerca obligado o sin apertura de corazón, la oración resultará infecunda. Si un *paciente* no quiere continuar con la oración, se debe respetar ese deseo y finalizarla. El Señor es muy respetuoso de nuestra libertad y nunca va más allá de donde nosotros le permitamos.

### ¿Siempre hay sanación y liberación en las oraciones?

El carisma principal del *Hospital de Almas* es la sanación. La liberación viene de la mano y puede o no darse durante las oraciones. Algo que hemos aprendido es que, para experimentar la liberación, es importante haber sanado primero, pues los espíritus se sirven de las heridas espirituales para esconderse y no salir del paciente.

### ¿Qué debo hacer si, siendo especialista, siento que el demonio me asecha, tienta o molesta durante la oración?

Lo primero que debo hacer es orar con mayor intensidad y pedir el auxilio de la Virgen María, de San José, de San Miguel Arcángel o cualquier santo. Puedo también acudir a los sacramentales: ingerir un poco de sal, ungirme con el aceite, tomar en mis manos la reliquia de un santo, empezar a rezar el rosario o el avemaría, etc. Si hay otro *especialista* ese momento en la capilla, puedo pedirle que interceda directamente por mí. Si el ataque no cesa, es conveniente salir un momento del *quirófano* y parar la oración hasta estar tranquilo.

### ¿Pueden repercutir las oraciones realizadas en mis actividades cotidianas?

Las oraciones siempre repercuten en nuestra vida, no podemos ser uno en la capilla y otro fuera de ella. Por eso es importante la coherencia de vida cristiana que llevemos. Después de oraciones fuertes es recomendable mantenerse en un ambiente de recogimiento, sin acudir a lugares públicos o donde el espíritu se pueda ver exaltado.

### ¿Qué hago si me identifico con algo que el paciente está contando?

Ésta es una prueba importante de renuncia de sí mismo. El momento que estoy en oración debo aprender a dejar de lado mis problemas personales para ocuparme al 100% del paciente con el que estoy. Si me veo incapaz de manejar la contratransferencia y no puedo continuar con la oración, no hace falta dar explicaciones, se puede interrumpir la oración para que la continúe otro *especialista* o se termine en otra ocasión cuando el espíritu se encuentre más fuerte.

### Si pertenezco a una comunidad o institución de la Iglesia ¿debo dejarla para ser parte del *Hospital*?

El *Hospital* cuenta con *especialistas tratantes internos* y también con *especialistas externos*. Los primeros son aquellos que se dedican por completo al *Hospital de Almas* y han asumido su carisma y espiritualidad.

Los *externos*, por su parte, son quienes, sin dejar de pertenecer a su respectiva comunidad o institución, ayudan esporádicamente en el *Hospital de Almas* y se dejan nutrir por su espiritualidad, aprendiendo y recibiendo todo lo que este servicio les puede aportar. Al ser la Misericordia la espiritualidad del *Hospital de Almas*, no se opone a ninguna espiritualidad y más bien las potencializa para servir mejor en la comunidad a la que se pertenece.

### ¿Cuánto tiempo implica ser especialista del *Hospital de Almas*?

Los *Médicos Especialistas tratantes*, que se dedican sólo al *Hospital de Almas* y no a otras comunidades, disponen de su tiempo en plena libertad para dedicarlo, según vean conveniente a ayudar en lo que el *Hospital* requiera. A ningún especialista se le exigirá un tiempo de dedicación determinado, sino que siempre se lo dejará en plena libertad. Hay *especialistas* que han optado por dedicarse a tiempo completo a este servicio, siendo misioneros activos que anteponen las necesidades del *Hospital de Almas* a sus actividades profesionales. Ésta es una decisión personal que debe ser discernida en oración, con la dirección espiritual y, en caso de personas casadas, contar con el consentimiento del cónyuge.

### ¿Ser parte del *Hospital* cambia mi estado de vida?

Ser parte del *Hospital de Almas* no cambia en nada el estado de vida, pues en este servicio caben todos: casados, solteros, religiosos, sacerdotes, consagrados, etc.

### ¿Se requiere un tiempo específico de formación para ser especialista? ¿En qué consiste la formación?

El tiempo de formación para los *especialistas* depende de cada alma. Es el Espíritu Santo el que va preparando a cada uno a su ritmo y según sus necesidades. La formación no tiene un programa específico, sino que consiste, más bien, en la experiencia vivida en las oraciones. Por eso es importante que quienes se preparan para ser *especialistas* puedan vivir una temporada cerca de los *Médicos tratantes* y de alguna sede fija del *Hospital de Almas* (de preferencia en Quito, donde se encuentra la sede principal), para aprender el procedimiento de las oraciones y vivir de cerca el espíritu de misericordia que se predica. El primer paso en la formación consiste en la etapa de *internado*, en la cual uno entra a las *operaciones*, pero siempre acompañado por un *Médico Especialista Tratante*. Durante esta primera etapa se ponen en práctica los conocimientos teóricos y se prueban virtudes como la fortaleza, la docilidad, la obediencia y la sinceridad. En esta etapa uno empieza a descubrir cómo se vive la misericordia en el *Hospital de Almas*. Tras un tiempo de *internado*, cuando se ve que el *especialista* está listo para asumir más responsabilidades, pasa al tiempo de *residencia*, en el cuál ya puede actuar de forma calificada, incluso realizando oraciones sin la presencia de un *especialista tratante*. De todos modos, en esta etapa, el *residente* se encuentra bajo la supervisión del *tratante*, de modo que actúa en obediencia, reportando siempre su actuación, pidiendo ayuda cuando es necesario y reconociendo sus límites en las *operaciones*. Los *residentes* deben poner en práctica la espiritualidad de la misericordia. Las virtudes más importantes de un *residente* son la obediencia, la humildad, la docilidad y la perseverancia. Finalmente se pasa a ser *Médico especialista tratante*. Esta etapa se vive cuando se ha asimilado toda la espiritualidad del *Hospital de Almas* y se utiliza el carisma con seguridad y libertad. Los *especialistas tratantes* tienen mucha responsabilidad, pues de ellos dependen todo el resto de *especialistas*. Deben llevar una vida cristiana ejemplar en el ejercicio de virtudes, especialmente deben cultivar la humildad, sabiendo que si han llegado a ser *tratantes* es sólo por misericordia de Dios y porque necesitan de Jesús por medio de este servicio. Los *especialistas tratantes* son dóciles a los consejos de los demás, pero firmes al tomar decisiones, deben cultivar constantemente la virtud de la

obediencia y corregirse fraternalmente, aprendiendo los unos de los otros. Su fuente debe ser siempre la oración personal, el Santo Rosario y los Sacramentos.

### ¿Cómo puedo sanar a otros si yo tengo las mismas heridas?

Si un médico enferma, esto no impide que pueda a sanar a otros *pacientes*, aunque padezcan de la misma enfermedad. Muchas veces, el Señor nos permite descubrir las propias heridas y sanarlas, al estar presente en las oraciones de otras personas. Esto forma parte de la experiencia de misericordia personal que uno puede vivir en el *Hospital de Almas*.

### ¿Se puede sanar totalmente o siempre quedan heridas en el alma?

La experiencia nos muestra que la sanación es un proceso, no es algo que se produce de un momento al otro. Incluso el mismo San Pablo, tras ser golpeado por una gracia tumbativa, necesitó tres días antes de encontrar a Gamaliel (Hech. 9, 19) y tres años hasta convertirse en apóstol y conocer a San Pedro (Cfr. Gal. 1, 15-18).

Hay heridas que nunca llegan a sanar. Esto es un misterio y no sabemos porqué Dios lo permite, sin embargo comprendemos que es para nuestra propia santificación, son las “espinas de la carne” de las que habla Pablo. (Cfr. 2Cor. 12, 7-9)

Aunque en la experiencia del *Hospital de Almas* hemos vivido también experiencias de sanación en las que no quedan más heridas que entregar (experimentando así lo que podría parecer una sanación “completa”), el seguir viviendo hace que uno se vuelva a lastimar, por lo que siempre se puede volver a la fuente, que son las llagas de Cristo, para entregar todas las nuevas enfermedades y heridas que se presenten en el caminar.

### ¿Cómo puedo saber que el Señor me llama a este ministerio?

El llamado de Dios es siempre, en palabras de San Juan Pablo II, un “*Don y Misterio*”. Dios llama a quien quiere y en el momento en que quiere. Si se siente una llamada especial a servirle en este ministerio, es importante, en primer lugar, ponerlo en oración y discernirlo a la luz de la Virgen. En segundo lugar, se debe acudir a la guía de un director espiritual que entienda las necesidades del alma y conozca el *Hospital de Almas*, además de ponerlo en común con personas que tengan más experiencia en el caminar espiritual y formen parte de este servicio, pues son quienes más pueden comprender y ayudar en el proceso de discernimiento. En el *Hospital de Almas* no se practica el proselitismo apostólico, por lo que nadie trata de reclutar almas para este servicio. Quien quiera ser parte de este ministerio debe verlo en la oración y decidirlo en plena libertad.

### ¿Qué debo hacer si veo que el *Hospital de Almas* es el camino que Dios ha dispuesto para mí?

Si, tras un periodo de discernimiento oportuno, uno descubre que el Señor lo llama a este ministerio, debe dar gracias a Dios por este llamado y ponerse a su disposición según sus obligaciones y el tiempo del que disponga, para servir en lo que el *Hospital* necesite. Uno puede consagrarse al *Hospital de Almas* por un periodo de tiempo específico, y renovar esta consagración según se determine en común acuerdo con algún especialista consagrado al *Hospital*. La consagración al *Hospital* es un llamado específico equivalente a cualquier consagración mariana.

### ¿Qué es la consagración al *Hospital de Almas*?

La Consagración al *Hospital de Almas* es una oración sencilla mediante la cual uno entrega su vida, por manos de María, hacia Jesús, a través de este servicio. La consagración tiene el mismo valor que cualquier consagración mariana y puede hacerse de forma permanente o temporal. Se puede realizar de manera personal o grupal y puede ser renovada las veces que uno quiera.

### ALGUNOS TIPS

- Es importante recalcar al paciente que la sanación funciona, más que por el especialista o por el Señor Jesús, por el mismo paciente. Pues Dios respeta siempre la libertad de la persona.
- Orar con los ojos cerrados ayuda a evitar distracciones y guardar mayor recogimiento.
- Quien cumple el rol de *enfermero* o acompaña en la oración, no debe tener los ojos cerrados todo el tiempo, pues debe estar atento a las necesidades del *especialista* que está orando o del paciente.
- Siempre se puede acudir a la intercesión de los santos durante la *operación*.
- Las reliquias de santos son muy útiles durante las oraciones, pues los demonios temen a aquellos que, por gracia de Dios han alcanzado la mayor gloria a la que el hombre puede aspirar.
- Si a un *paciente* le cuesta hablar se le debe dar sal exorcizada, ya sea directamente en la lengua o diluida en un vaso de agua.
- Se pueden hacer todas las pausas necesarias durante la oración si el *especialista* se encuentra muy cansado o por cualquier motivo necesita parar.
- Si, por alguna circunstancia se ve que no se puede terminar la oración, ésta puede ser pospuesta para otra ocasión. (A veces hay cosas que se necesita discernir, hace falta que el paciente se confiese, el especialista requiere ayuda de un equipo, etc.)
- Hay que evitar distracciones. Es fácil perder el punto de aquello que se quiere sanar cuando uno se embarca en largas conversaciones en las que empieza a primar el deseo de aconsejar y orientar.
- De preferencia, los *especialistas* varones ungirán a los hombres y las mujeres a las pacientes del mismo sexo. Para ungir ciertas partes del cuerpo se le puede pedir al mismo paciente que coloque su propia mano y se le unge con el aceite sobre la mano del paciente.
- Se debe controlar el volumen de la música para que no resulte molesto.
- Después de las oraciones es aconsejable permanecer en ambientes tranquilos.
- Las oraciones se realizan en un ambiente tranquilo. Si se empieza a sentir miedo o a perder la paz, recurrimos enseguida al Señor diciendo jaculatorias, por ejemplo “Dios es un Dios de paz”, “en el Señor no hay temor”, etc.



## GLOSARIO:

A continuación se presentan algunos términos que utilizamos comúnmente en el *Hospital de Almas*:

### Botiquín:

Conjunto de sacramentales que los laicos utilizamos durante las oraciones (agua bendita, sal exorcizada, escapulario, aceite exorcizado, rosario, reliquias de santos, etc)

### Cáncer espiritual:

Es como llamamos a las situaciones espirituales que requieren más tiempo para ser sanadas. Al igual que en un cáncer se requiere de un tratamiento de quimioterapia, asimismo, en situaciones espirituales más complejas, es necesario que la persona acuda con frecuencia a las oraciones hasta alcanzar la sanación.

### Escapulario de la misericordia:

Es el escapulario propio del *Hospital*. Sirve para protegerse durante las oraciones de cualquier represalia del mal.

### Personal del hospital:

Personas que se han comprometido a este servicio y realizan cualquier actividad en favor de esta obra (oraciones, limpieza del lugar, provisiones materiales, administración, etc.)

### -Médicos Especialistas Tratantes:

Especialistas que se consagran al servicio del *Hospital de Almas* y sirven exclusivamente en este ministerio. Se comprometen a vivir la espiritualidad de la misericordia y llevar el carisma de sanación en todas las circunstancias en las que se encuentren. Hacen oraciones por los pacientes y se encargan de la formación de los médicos residentes y del internado.

### -Médicos Especialistas Externos:

Especialistas que, perteneciendo a otros movimientos, comunidades o instituciones de la Iglesia, sirven esporádicamente en el *Hospital de Almas* y se nutren de sus

enseñanzas. Si acompañan en oraciones, es conveniente que acaten los procedimientos y espiritualidad del mismo.

#### -Médicos Residentes:

Son los médicos calificados que pueden realizar oraciones u otros encargos del *Hospital de Almas* de manera personal, bajo la supervisión y guía de un Médico Especialista Tratante. Los residentes pueden hacer oraciones sin el acompañamiento de un Especialista Tratante, sin embargo, si ven que se complica o llega un punto en el que no saben cómo proceder, es recomendable tener la humildad de postergar la oración para hacerla bajo supervisión. El médico residente es quien se encuentra en la etapa final de formación antes de ser especialista tratante. El médico residente debe limitarse a hacer sólo oraciones de sanación.

#### -Internado:

Es la etapa de formación para llegar a ser especialista. El interno ayuda en las necesidades de la obra, dedicando parte de su tiempo a las oraciones y a todo aquello que haga falta. Poco a poco va conociendo el funcionamiento del *Hospital* y puede realizar oraciones, siempre y cuando se encuentre acompañado y supervisado por un Especialista Tratante. Durante la etapa del internado se pone en práctica toda la teoría aprendida sobre sanación y se es integrado oficialmente al equipo, acatando las normas propias del *Hospital*, comenzando a vivir la regla y la espiritualidad y aprendiendo a usar el carisma de sanación.

#### -Enfermeros:

Son aquellos que acompañan en la oración para servir tanto al médico especialista tratante, como al paciente. Esta ayuda se presta por medio de la oración de intercesión. El enfermero se encuentra presente en la oración y se mantiene en actitud orante y atenta para acudir a las necesidades que se presenten. Su ayuda es imprescindible, sin embargo no hace oración directamente, sino que mantiene su papel como intercesor. El enfermero no llegará a ser especialista a menos que así lo decida y en discernimiento se vea que es lo mejor.

#### Hospital de Almas:

Es el servicio de amor, que a la luz de María, el Señor ha querido dar a estos tiempos para desatar, liberar y sanar heridas. Su espíritu es la misericordia y su carisma la sanación.

#### Itinerario de sanación:

Son reuniones a manera de charla grupal, para profundizar en las enseñanzas recibidas en el *Hospital de Almas*. En el itinerario se encuentra toda la teoría que se debe conocer acerca de la sanación.

#### Liberación:

Carisma que suele acompañar al de sanación, para ahuyentar a todo espíritu del mal que esté asechando a una persona.

#### Médico cirujano:

Jesús es el único Médico capaz de sanar nuestras heridas. Desde el Sagrario, en la Eucaristía es quien interviene directamente en cada oración, sanando al paciente que se pone a sus pies.

### Misericordia:

Es la espiritualidad del *Hospital de Almas*.

### Operación a corazón abierto:

Es la oración individual que se realiza en la capilla. Su eficacia depende de cuánto el paciente abra su corazón para descubrir sus heridas y dejarse tocar por la gracia.

### Preceptos:

Son siete líneas de conducta, propias del *Hospital de almas*, que deben ser vividas para comprender el espíritu y el carisma de este servicio.

### Quirófano:

Capilla u oratorio donde se realizan las oraciones. De preferencia debe ser privada y contar con la presencia de Jesús en la Eucaristía.

### Receta:

Es la prescripción que se le da al paciente tras la oración. Es aquello que debe realizar en su vida para que la oración tenga mayor fruto.

### Regla de vida:

Es un camino de santidad y amor compuesto de seis actitudes interiores que conducen a la misericordia y disponen el alma para la purificación y sanación.

### Sanación:

Carisma entregado al *Hospital de Almas*, por el cual, a través de las llagas de Jesús se sanan las heridas.

### Servicio de ambulancia:

Forma de movilización del *Hospital* para socorrer al paciente que no puede llegar al quirófano.

### Servicios de emergencia:

Son las situaciones extraordinarias que pueden presentarse, por las cuales se atiende a un paciente fuera de horario, en su propia casa, etc.

### Signos de los tiempos:

Se trata de la serie de acontecimientos que se suceden en el tiempo y que, vistos en conjunto permiten descifrar la voluntad de Dios para cada momento.